

Fecha de recepción: 10/06/2013

Fecha de admisión: 22/07/2013

MIGUEL FISAC Y LA NUEVA CIUDAD DEL RÉGIMEN: UN PROYECTO PARA EDIFICIOS ESCOLARES EN EL EJIDO, MÁLAGA (1943-1961)

Inmaculada HURTADO SUÁREZ

Universidad de Málaga

Resumen

En 1944 comienza la urbanización de la zona de El Ejido en Málaga, origen del futuro Campus Universitario. Miguel Fisac y Ricardo Fernández Vallespín se encargaron de desarrollar los planes para una de las grandes construcciones educativas del momento, un gran núcleo académico ligado a la arquitectura fascista italiana, prototípica de la etapa más temprana de la producción de Miguel Fisac, y del inicio de sus trabajos para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid (1942). Este proyecto para «El Ejido» se materializó parcialmente en la década de los años cincuenta cuando Juan Jáuregui Briales construya las *Escuelas Técnicas de Peritos Industriales y de Maestría Industrial (Escuela de Peritos)* y el *Grupo Escolar Conmemorativo «Reyes Católicos»*, siguiendo los esquemas de Fisac y Vallespín.

Palabras clave: Málaga, El Ejido, Fisac, Fernández Vallespín, Jáuregui Briales, González Edo, novecentismo, racionalismo, arquitectura de posguerra española, arquitectura moderna, funcionalismo, clasicismo moderno, arquitectura docente, arquitectura fascista italiana, neoclasicismo simplificado, Piacentini, Gruppo 7, Escuela de Peritos, Escuela de Magisterio.

Abstract

In 1944 the urbanization of El Ejido's area in Malaga started, and that's the origin of the future University Campus. Miguel Fisac and Ricardo Fernández Vallespín were responsible for developing projects for one of the major educational building of the moment, a large academic center linked to the Italian fascist architecture, a prototype of Miguel Fisac's earliest production, and it means the beginning of their works for the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C. Spanish National Research Council) in Madrid (1942). This project for «El Ejido» was partially materialized in the Fifties when Juan Jáuregui Briales built the Technical Academy of Industrial Engineers and Industrial Masters (College of Engineers) and the Commemorative School Group «Reyes Católicos», continuing the projects from Fisac and Vallespín.

Keywords: Málaga, El Ejido, Fisac, Fernández Vallespín, Jáuregui Briales, González Edo, novecentism, rationalism, spanish post-civil war architecture, modern architecture, functionalism, modern classicism, educational architecture, italian fascist architecture, simplified neoclassicism, Piacentini, Gruppo 7, College of Engineers, Teachers Training College.

INTRODUCCIÓN¹

Aún no ha finalizado la Guerra Civil española cuando, tras la ocupación de Málaga por las tropas franquistas (8 de febrero de 1937), se iniciarán monumentales planes urbanísticos y arquitectónicos en la ciudad. Estos proyectos no difieren sustancialmente de los realizados en el resto del territorio nacional, formando parte del colosal programa para la reconstrucción, o más bien la construcción material, moral e ideológica de las nuevas ciudades del Régimen, estándares tangibles del advenimiento del sueño franquista. Los directores de escena de este magno programa ejemplifican esta visión en modelos que ilustren el nuevo tiempo, un renovado código unificador, signo e instrumento de esta acción transformadora que aspira a la «renovación del espíritu de la Nueva España»².

En esta gran operación constructiva participan arquitectos de renombre, más o menos cercanos al Régimen como José Luis Arrese y Magra, Luis Gutiérrez Soto, José Joaquín González Edo, o Luis Moya Blanco, que llegan hasta la ciudad de Málaga como símbolo del despliegue de fuerzas realizado por la Administración franquista en esta ciudad.

En medio de este inabarcable plan de reconstrucción, la arquitectura docente será uno de los puntos principales de la acción social y política del Estado. Durante la Guerra Civil española, gran parte de las instalaciones educativas sufrirán serios desperfectos o serán totalmente destruidas. El Ministerio de Educación Nacional dedicará todos sus esfuerzos a la rehabilitación y construcción de centros educativos por toda España, en vías del resurgir de una nueva sociedad donde el «nacional catolicismo» sea el pilar educativo fundamental.

En Málaga, un joven Miguel Fisac, mano a mano con Ricardo Fernández Vallespín, prepara los diseños para la que iba a ser una de las grandes construcciones educativas del momento, un gran núcleo académico en El Ejido (en la zona norte

¹ El presente estudio es fruto de la labor llevada a cabo en el seno del Proyecto de Investigación *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2010)*, dirigido por la Dra. Maite Méndez Baiges, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Una de las líneas de trabajo de dicho grupo ha sido la tarea edificatoria del primer franquismo en esta ciudad. Las fuentes para este estudio han sido diversas, pero el grueso fundamental de la investigación se ha sustentado en el trabajo de campo: entrevistas, la prensa del momento, documentos del Archivo de la Fundación Miguel Fisac, o del Archivo y Vicerrectorado de Campus y Sostenibilidad de la Universidad, así como en el Archivo General de la Administración (A.G.A.) donde se encontraron dos tercios del diseño de Fisac y Vallespín de 1944 (*Proyecto para edificios escolares para el Ejido, Málaga*, Leg. 32-20446), así como el expediente de obra del arquitecto de la *Escuela de Peritos Juan Jáuregui Briales*, también proyectista del *Edificio de Magisterio* y de su *Anexo, Grupo Escolar Conmemorativo «Reyes Católicos»* (*Expediente de construcción de la Escuela de Magisterio en Málaga, 1952-1963*, Leg. 32/3850). Desde aquí queremos agradecer a todo el grupo de investigadores su ayuda, especialmente a la Dra. Méndez por su esfuerzo, sus aclaraciones y todo su apoyo.

² D'HORS, V., *Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos*, Madrid, Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S., 1939, p. 31.

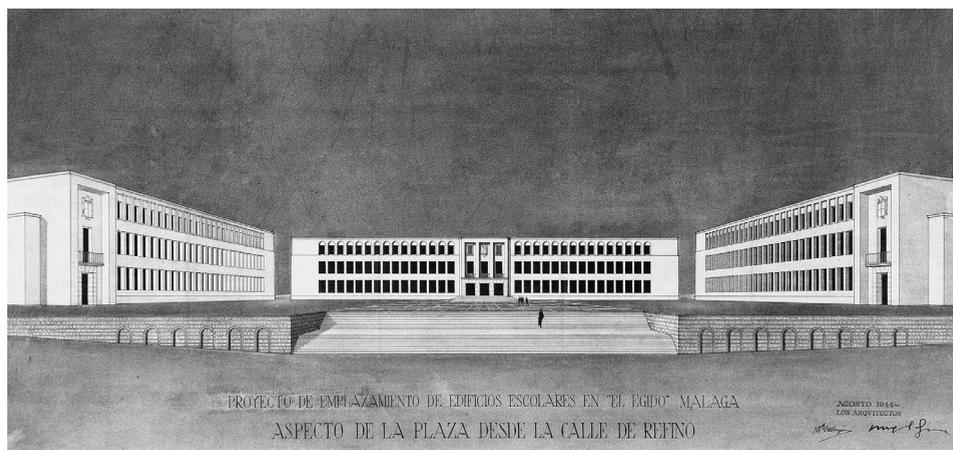


FIG. 1. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Proyecto de edificios escolares para el Ejido, 1944 (Archivo General de la Administración, A.G.A.).

de la ciudad), formado por un *Instituto*, una *Escuela de Comercio* y una *Escuela de Trabajo* (Fig. 1)³.

Este plan, como tantos otros de este complicado momento, sólo se materializó en parte: el aislamiento político y económico del país, las grandes necesidades a cubrir en el período de la posguerra, la limitación de los recursos financieros junto con la escasez y la subida del precios de los materiales, serán un lugar común en las obras oficiales durante la Autarquía. La realidad del país obliga a que las obras sufran grandes retrasos, se construyan parcialmente o, en su caso, nunca lleguen a realizarse.

En medio de esta grave situación, el Ministerio de Educación Nacional mantiene una prolija actividad legislativa que imprime un marcado viraje conservador sobre las progresistas políticas educativas anteriores. Paradójicamente, la acción material generará una labor continuista; esto es, la imperiosa necesidad de dotaciones docentes obliga a una lógica adaptación de locales, ampliaciones y rehabilitaciones de los inmuebles que sobrevivieron a la contienda. Pero, y en menor medida, la edificación de nuevos inmuebles llega asociada a una muy pragmática estrategia que concluye gran cantidad de obras interrumpidas durante la Guerra Civil y promovidas

³ Estos trabajos se publican por primera vez en el periódico *Sur* de Málaga con fecha 26 y 27 de octubre de 1944. Posteriormente en DOMÈNECH, L., *Arquitectura de Siempre*, Barcelona, Tusquets, 1978, p. 106; en PORTILLO FRANQUELO, P., *Málaga y su Escuela de Peritos*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1998, pp. 267 y 315, se identifica por primera vez el edificio de la *Escuela de Peritos* como obra de Miguel Fisac; en R.A.A.C. (Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea) publican partes del proyecto documentando los antecedentes constructivos del «Instituto Nuestra Señora de la Victoria y Escuela de Enfermería», Cod. 290670131 [base de datos en línea], Sevilla, 2008. Disponible en <<http://www.iaph.es/arquitectura-contemporanea-andalucia/resumen.do?id=248832>> [citado 23 de marzo de 2010]; VV.AA., *Miguel Fisac. Premio Nacional de Arquitectura 2002*, Bilbao, Ministerio de Vivienda, Ediciones Lampreave, 2010, pp. 68-69, reproduce los planos base del emplazamiento de los edificios, alzado y plantas del instituto.

durante la II República; mayor contrasentido parece la recuperación de proyectos no iniciados a causa de la contienda que, en muchos casos, no sufren modificación alguna. En medio del gran debate estético involucionista de estos años sobre cómo debía definirse la arquitectura del Nuevo Régimen⁴, sorprenden las heterogéneas instalaciones educativas inauguradas, que en muchos casos se alistan en las filas del Movimiento Moderno, o por lo menos, las miran con complacencia⁵.

Pero ¿qué tipo de obras se priorizan? La construcciones de escuelas graduadas o primarias quedan bastante paralizadas hasta ya entrados los años cincuenta y la llegada del I Plan Nacional de Construcciones Escolares (1956-1960), que se acompaña de las nuevas normas técnicas y proyectos-tipo para escuelas rurales y para escuelas graduadas. Por estas fechas, España ya mira fuera de sus fronteras el panorama internacional, y esto tendrá su reflejo en el *I Concurso de escuelas rurales tipo* y el *II Concurso Nacional de escuelas graduadas*⁶. Hasta este momento, la única normativa vigente en materia de construcciones escolares es la de 1934⁷, instrucciones técnico-higiénicas y modelos arquitectónicos «nacionales-regionalistas» continuistas y deudores de las *Instrucciones Técnico-sanitarias* de la Oficina Técnica de Cons-

⁴ En estos años, los foros de debate patrióticos batallan sobre cuáles debían ser los contenidos del nuevo «lenguaje nacional arquitectónico». Se abre la veda con la primera Reunión Nacional de Arquitectos (1938) patrocinada por Falange y liderada por Pedro Muguruza. Estos congresos continuarán, difundiendo sus ideas en publicaciones oficiales como *Reconstrucción* (1940-1956), *Revista Nacional de Arquitectura* (1941-1958) o *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura* (1941-1956). En busca de este nuevo lenguaje nacional, las posiciones estilísticas miran hacia el sentimiento nacionalista inscrito en las viejas glorias del pasado (los neoclasicismos de Villanueva o la sencilla sobriedad de El Escorial), junto a la autenticidad de la arquitectura popular española. Sin embargo, y como veremos en este trabajo, no pudieron librarse de las referencias a la vanguardia ni de la influencia de la arquitectura fascista, sobre todo italiana, que de alguna manera se convierte en un medio comparativo de igualdad entre hermanos ideológicos, principalmente en esta primera etapa de indefinición estilística y gestación de un lenguaje que, al fin, no llegó a nacer; Cf., HURTADO SUÁREZ, M. I., «La azarosa pervivencia de la modernidad en el primer franquismo», en M. Méndez Baiges, *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*, Málaga, Geometría, Monografías de Arquitectura y Urbanismo, 2012, pp. 133-183.

⁵ Sobre las múltiples inauguraciones realizadas antes del año 1941 *vid.* «Un año de política docente. Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional, en el acto de inauguración del curso académico 1941-1942 en la Universidad de Barcelona», *Revista Nacional de Educación*, Madrid, n.º 10, 1941, pp. 7-52.

⁶ Las bases del concurso de escuelas rurales plantean el diseño de modelos de unidades escolares rurales, para siete zonas climáticas diferentes. Los resultados se publican en «Concurso de escuelas», *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 183, Madrid, 1957, pp. 21-22; por su parte el «Concurso de prototipos para escuelas graduadas», *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 194, 1958, pp. 1-11, propone diferentes tipos arquitectónicos para dos zonas climáticas: frías y lluviosas, y cálidas. Sobre este tema recomendamos el trabajo de MARTÍNEZ MARCOS, A., «Congresos internacionales de arquitectura escolar: viajes de ida y vuelta en busca de la escuela moderna», en *VII Congreso Internacional Historia de la Arquitectura Moderna Española. Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*, Pamplona, T6 Ediciones, 2010, pp. 239-248.

⁷ Orden de 28 de julio de 1934, establece las nuevas Instrucciones Técnico-Higiénicas en las construcciones escolares; en VISEDO GODÍNEZ, J. M., *La construcción escolar primaria en los centros públicos españoles de 1857 a 1985*, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, p. 65.

trucciones Escolares de Antonio Flórez y sus modelos o tipos regionales adaptados a las necesidades regionales y climáticas (1923)⁸.

La prioridad de estos años no estuvo puesta en la construcción de centros educativos de primaria sino en proporcionar rápidamente lugares para la formación de los futuros dirigentes del país (población universitaria y los bachilleres), y por otro levantando escuelas de formación para los obreros, la necesaria fuerza productora (institutos laborales, escuelas de comercio, de artes y oficios, etc.) Así, en un principio, el Ministerio centra sus esfuerzos en la reconstrucción de las «trincheras gloriosas» de la *Ciudad Universitaria de Madrid*, y en la creación y construcción del *Complejo del C.S.I.C.* en la misma ciudad, obras a las que irán gran parte de las partidas presupuestarias del Ministerio de Educación Nacional⁹. En paralelo, y aunque con menor incidencia presupuestaria, florecen por todo el territorio nacional un gran número de centros universitarios, de Educación Media y Laboral, con heterogénea estética, muchos tomados por un monumentalismo severo y depurado de poética ligada al clasicismo, y otros con la mirada puesta aún en las vanguardias anteriores a la Guerra Civil.

No se olvidaron de las enseñanzas laborales, reguladas a partir de 1949¹⁰, a la que seguirán importantes inversiones para la construcción de múltiples centros especializados según la situación geográfica: agrícola/ganadera, minera/industrial y marítimo pesquera. Uno de estos centros será el prototípico *Instituto Laboral de Daimiel*, construido por Miguel Fisac en 1950. Hasta 1953, con la llegada del *Concurso de proyectos de Institutos Laborales*¹¹, los diseños se realizan a petición directa del Ministerio a los despachos de arquitectos cercanos a la Dirección General de Arquitectura. Sin regulación oficial, la disparidad estilística en las construcciones de esta fase marca la pauta de la situación profesional del momento.

Llegada la década de los cincuenta y el aperturismo, el escenario económico nacional comienza a vigorizarse y, bajo este nuevo clima normalizado e internacionalista, el proyecto malagueño de Fisac y Vallespín sufre un fuerte revés: el *Instituto* y la *Escuela de Comercio* cambia de terrenos y planteamiento. Ahora se construirán en «Martiricos», el actual *I.E.S. Nuestra Señora de la Victoria* y *Escuela de Enfermería* (1953-1961), obra de Miguel Fisac, y en la finca de El Ejido se levantará un

⁸ R.O. de 27 de marzo de 1922, por la que se aprueban las normas técnico-higiénicas de la Oficina Técnica de Construcciones Escolares para las construcciones que gocen del «auxilio del Estado». Establece tipos de edificaciones escolares en función del clima y las características materiales regionales: tipo A, clima frío y seco; tipo B, clima templado y lluvioso; tipo C, clima caliente y seco; tipo D, clima muy frío con frecuentes nevadas; tipo E, para clima frío y lluvioso. Se completa con otras órdenes, entre la que destacamos la Orden de 31 de marzo de 1923, sobre condiciones técnicas de la construcción de escuelas; en VISEDO GODÍNEZ, J. M., *op. cit.*, pp. 41-46.

⁹ Cf., «Un año de política docente...», *op. cit.*, pp. 7-52.

¹⁰ Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional de 16 de julio de 1949.

¹¹ «Concurso de Institutos Laborales», *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 153, 1954, pp. 1-44. Las bases del programa desarrolla cuestiones de racionalidad en las enseñanzas y también en los aspectos estéticos, funcionales y constructivos o climáticos. Curiosamente Miguel Fisac formará parte en la organización del concurso, cuando ya había proyectado el *Instituto laboral de Daimiel* en 1950.

edificio para las *Escuelas Técnicas de Peritos Industriales y de Maestría Industrial (Escuela de Peritos)*, diseñado igualmente por Fisac y Vallespín en base al plan inicial para la *Escuela de Trabajo* de 1944. La dirección de obra de la *Escuela de Peritos* recae en Juan Jáuregui Briales quién, a su vez, proyecta para el resto de la parcela de El Ejido el *Grupo Escolar Conmemorativo «Reyes Católicos»* que, como veremos, atiende a ciertas soluciones dadas por Fisac y Vallespín para su centro escolar de 1944.

Como vimos anteriormente, El *Proyecto para edificios escolares en el Ejido de Málaga* (1944) quedó olvidado, manejado ocasionalmente por los profesionales de la historia y la arquitectura como mero argumento, testimonio y antecedente proyectual del moderno *Instituto Nuestra Señora de la Victoria*, un medio para explicar el giro operativo sufrido por Fisac entre sus años iniciales y el inicio de sus primeras experiencias en el viaje hacia su arquitectura más personal¹². Sin embargo, nunca se ha realizado un estudio en profundidad de dicho trabajo y su papel dentro del desarrollo de las obras oficiales del franquismo.

Por lo demás, nos queda la *Escuela de Peritos* en sí misma, que merece reivindicar su protección y la difusión de sus valores arquitectónicos e históricos. Por esta razón nos parece obligado recordar la desaparecida *Escuela de Trabajo* de Lorca de Miguel Fisac, tristemente derribada tras los daños sufridos en el terremoto que tuvo lugar en el año 2011. Las relaciones planimétricas entre ambas construcciones son muy evidentes, si bien el maestro Fisac, de una manera magistral, integra la escuela *lorquina* en la trama urbana mediante una barroca epidermis que la inserta en ambiente, adaptando las necesidades específicas funcionales del inmueble al lugar. Esta pérdida debe llevarnos a reflexionar sobre la protección de edificios que, por su contemporaneidad o su relación directa con periodos políticos totalitarios, quedan fuera del marco jurídico patrimonial como consecuencia de ciertos prejuicios, si se quiere complejos reduccionistas que no quieren ver comprometidas ni juzgadas sus posturas ideológicas; pero desde el respeto a todas las sensibilidades, debemos comprometernos a buscar vías hacia su conservación y protección.

ECOS DE LA ARQUITECTURA FASCISTA ITALIANA EN MÁLAGA: PROYECTO DE EDIFICIOS ESCOLARES PARA EL EJIDO, MÁLAGA (1944)

Miguel Fisac inicia su recorrido profesional un poco antes de finalizar la carrera de arquitectura en 1942. En 1940 ya está trabajando en el estudio de Ricardo Fernández Vallespín, con el que compartirá muchos de los trabajos de su etapa inicial, principalmente los realizados en el *Campus del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. En 1941 trabaja como perspectivista en el estudio oficial de Pedro Muguruza quien, desde 1938, estará al frente de la *Asamblea Nacional de Arqui-*

¹² Recientemente publicado LOREN MÉNDEZ, M., «Tecnología, materia y lugar: Procesos de modernización en la obra española de la posguerra. Instituto de enseñanza media, Málaga. Arquitecto: Miguel Fisac», *Informes de la Construcción*, vol. 64, n.º 526, 2012, pp. 167-177.

tectura, entidad que intenta regular los principios arquitectónicos y urbanísticos de una España en reconstrucción¹³. En la búsqueda de ese *lenguaje nacional*, el sistema normativo toma posiciones estilísticas: el sentimiento nacionalista se vislumbra en la mirada a las pasadas glorias nacionales y a las costumbres regionales en la búsqueda de un lenguaje vernáculo adecuado para el Régimen. Resucitan a Villanueva y los Austrias, mientras que el Escorial será el ejemplo a seguir, un *revival* arquitectónico donde no se ponía el sol, y del que el Movimiento Moderno debía ser desterrado.

Bajo el sentimiento de una nueva España, se intentan seguir los posicionamientos de los gobiernos afines al dictador, esto es, el partido nacionalsocialista alemán de Hitler y la república social italiana de Mussolini. Así, la línea de comunicación profesional e ideológica será fluida entre Italia, Alemania y España: las publicaciones profesionales, los viajes de los arquitectos en ambas direcciones, o las exposiciones presentadas, remueven el ambiente profesional¹⁴.

La arquitectura italiana *novecentista* será decisiva entre los estudiantes de los años 40. Una de las pocas revistas extranjeras a las que tenían acceso, *Architettura e Arti Decorative* (1921-1932, posteriormente *Architettura*, 1932-1943), informaba puntualmente del ambiente arquitectónico y las relaciones bilaterales marcadas con Italia; en sus páginas, se podían estudiar los proyectos arquitectónicos y urbanísticos más importantes de ese momento, entre ellos el concurso convocado en 1936 para la organización de la *Esposizione Universale Roma EUR42*. Aún en medio de las dudas, Fisac encuentra en estas obras una vía de trabajo:

«Hay, pensé para mí, no un estilo, sino unas relaciones y unas armonías, que son eternas y que han ido decantándose durante siglos, partiendo desde los templos griegos hasta nuestros días; esto es un buen salvavidas. (...) Además –que todo hay que decirlo– dos naciones: Italia y Alemania –Rusia también, pero entonces no contaba– habían impuesto un clasicismo en su arquitectura. La alemana, lo suficientemente “babilónica” como para no merecer ser tenida en cuenta. (...) Los italianos eran otra cosa. El Dictador era más culto y partidario de la vanguardia; sobre todo subrealista

¹³ Muguruza será uno de los líderes del «Equipo de Madrid», grupo de arquitectos cercanos a la Administración del Estado responsables del intento de retorno monumentalista y herreriano a la arquitectura española. Muguruza también sería el encargado de organizar la exposición de arte italiano planeada por el Ministerio de Exteriores en 1943, en la que pudieron verse trabajos como los del *Conjunto del Palacio del Littorio* (Carmini, Lingeri, Saliva, Terragni y Moretti), *Palacio sede de las oficinas del EUR* (G. Menucci), o el *Palacio de Congresos* de Adalberto Libera. Antes, en 1939, fue nombrado Comisario de España en la Exposición Universal de Roma de 1942, cf. FULLAONDO, J. D., «Miguel Fisac, los años experimentales», *Nueva Forma*, n.º 39, Madrid, 1969, p. 3; *B.O.E.*, «Decreto de 17 de julio de 1939 nombrando a don Pedro Muguruza Otaño, Comisario de España en la Exposición Universal de Roma de 1942», 18 de julio de 1939, p. 3904.

¹⁴ Está documentado que Ricardo Fernández Vallespín viajó a Suiza, Holanda, los países escandinavos e Inglaterra después de la Guerra Civil, anticipándose al viaje de Fisac en 1946 a Italia o a su gran viaje a los países nórdicos que inicia en 1949. También Gutiérrez Soto viaja a Alemania e Italia en estas fechas, y desde el país germano, Albert Speer, Ernst Sagebiel o Paul Bonatz visitarán España entre 1942 y 1943. A su vez, están perfectamente documentadas las exposiciones *La nueva arquitectura alemana*, 1942 y la ya mencionada exposición organizada por el Ministerio de Exteriores en 1943.

(sic), y algunos de sus arquitectos francamente buenos: Moretti, Libera, Albini, Ponti y sobre todo Terragni»¹⁵.

En medio de este ambiente, Fisac termina la carrera en 1942 y comienza sus trabajos para el *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*¹⁶. Aquí ensaya principios de un lenguaje clásico del *Quattrocento* y *Cinquecento* reinterpretados hacia un clasicismo *novecentista*, en la línea más progresista de los arquitectos italianos¹⁷; desde el espíritu inquieto y crítico del joven arquitecto, la elección fue la mirada hacia las formas constantes y eternas que copaban la atención de la vanguardia italiana: «aquellas columnatas, pórticos y cornisas llegaron a parecer ‘una audacia moderna’ en el ambiente rabiosamente historicista y folklórico que se desarrollaba en España»¹⁸.

Su posición ante la reaccionaria atmósfera de delirio herreriano e historicista de la arquitectura oficial del Régimen, parece clara. Para Fisac, ese *Novecento* del período mussoliniano era la única salida a priori, una vez muerto el Movimiento Moderno y acabada su vigencia¹⁹.

Este punto nos parece interesante: Sambricio ya consideró paradójico que el fascismo italiano fuera capaz de amparar y proteger una serie de supuesto arquitectónicos distintos y hasta a veces antagónicos; desde una arquitectura *neo-clasicista simplificada* defendida por los «viejos» arquitectos como Piacentini, pasando por arquitectos del *Novecento* como Gio Ponti, llegando hasta los jóvenes racionalistas del *Gruppo 7*, que pretenden encontrar un concepto racional en la arquitectura italiana²⁰. Orden, limpieza, sinceridad, ritmo, eran una mirada a la modernidad desde los presupuestos italianos que aspiran a plasmar el «sueño fascista». Quizás, la visión

¹⁵ FISAC, M., *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*, Madrid, edición del autor, 1982, s.p.

¹⁶ Proyecto *La Iglesia del Espíritu Santo* (1942), el *Edificio Central del C.S.I.C.*, el *Instituto de Edafología* (1943-1944), *Instituto de Óptica Daza Valdés* (1948) o *Instituto Cajal y Microbiología* (1949-1951) entre otros trabajos.

¹⁷ «Llegué a la conclusión, bueno, de que las formas clásicas son eternas realmente: ahora lo que teníamos que hacer eran cosas con un sentido más esquemático, más sencillo... Y entonces me puse a estudiar el Cinquecento italiano –que es el gran Renacimiento de la época romana– y a ver las obras que más o menos se estaban haciendo en Italia, que yo no conocía directamente, ni se habían publicado mucho, pero de las que se tenía algo de idea», RODA LAMSFUS DE, P., *Miguel Fisac, apuntes y viajes*, Madrid, Editorial Scriptorum, 2007, p. 69.

¹⁸ FISAC, M., «Mi biografía», en VV.AA., *op. cit.*, p. 415.

¹⁹ «Era el año 42 y en España se consideraba que el Racionalismo, lo que se llama hoy Movimiento Moderno, estaba terminado y aquello era un camino fracasado. Era como si dijéramos un dogma. Además, en el ambiente se traslucía una actitud de que aquello no había dado resultado (...) Por otra parte en España era un momento de un gran nacionalismo y se buscó una arquitectura historicista. (...) en aquella época estaban todas las construcciones nazis y el movimiento mussoliniano de la Exposición del 42. Todas aquellas cosas daban un ambiente muy propicio a un tipo de “novecento”», THORNE, M., «Entrevista con Miguel Fisac», *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, n.º 157, Barcelona, Colegio Oficial de Arquitectos, 1983, p. 100.

²⁰ SAMBRICIO, C., «La arquitectura española 1936-45. La alternativa falangista», en C. Sambricio, *Cuando se quiso resucitar la arquitectura*, Murcia, Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma de Murcia, 1983, p. 182.

de esa otra forma de querer hacer arquitectura debió ser para el joven Fisac todo un descubrimiento, más allá de su temprano e inteligente abandono de esos postulados. Aún queda mucho por desvelar sobre la interesante formulación de la arquitectura fascista en España y de sus relaciones con Italia²¹.

Parece lógico que este *clasicismo moderno italiano*, como todos los retornos al orden, se abraza casi como una desesperada forma de volver a la razón tras la Guerra Civil. Pero, si nos detenemos en la lectura de algunos textos italianos de vanguardia, podemos concluir que estos arquitectos no buscan «retornar», sino marchar hacia la *forma pura*, una esencialidad que no enmascare la funcionalidad de los edificios, que huya de la decoración innecesaria, y sobre todo, que aspire a la sinceridad arquitectónica²². Estas mismas ideas mueven a Fisac en este período de su trabajo.

«La arquitectura es una bella arte que maneja elementos abstractos totalmente alejados de otras realidades vivas o inanimadas y, por tanto, su armonía y su belleza han de basarse en puras relaciones numéricas, como la música. Unas relaciones que depuraron los antiguos y que conocemos por clásicas vienen a ser la materialización de esos números de oro, por tanto sin que sea necesario caer irremisiblemente en los resultados formales que reconocemos como “órdenes”, la esencia de esas relaciones debe permanecer»²³.

Antón Capitel supo desvelar estas cuestiones y otras más en su ensayo sobre *La Colina de los Chopos*: más allá de establecer claras relaciones con los trabajos italianos para el *Museo della Civiltà Romana* en el *EUR*, el autor encuentra otras dos sugestivas obras que debieron marcar al joven Fisac: la realización en 1935 de la *Ciudad Universitaria de Roma*, y el primer proyecto de Agustín Aguirre López para el *Conjunto de Humanidades de las Facultades de Letras y Derecho de la Ciudad Universitaria de Madrid* (1931). Plantea como el trabajo de Fisac para el C.S.I.C., atiende a las soluciones dadas en la *Ciudad Universitaria de Roma (La Sapienza, 1935)* en la que Foschini sitúa unos propileos de entrada «a la romana», flanqueados por las facultades de Higiene y Ortopedia, de igual manera que los sitúa Aguirre en sus diseños de 1931 para Madrid. Fisac reduce y coloca estos propileos en el centro del Instituto de Edafología como arranque del eje que nos lleva, pasando por el plano de agua hasta el templo clásico simplificado del *Edificio Central del C.S.I.C.*²⁴.

En el proyecto del campus italiano, los diseños desplegados por el grupo de arquitectos comandados por Marcello Piacentini reflejan, en sus principios forma-

²¹ SAMBRICIO, C., *ibidem*, p. 182, nota 14. La difusión en nuestro país de los trabajos de los arquitectos racionalistas italianos, más o menos pobre y tardía, se contraponen a que, durante los años de la República española, algunos de estos mismos arquitectos, como Figini, Pollini o Pagano colaboran con revistas españolas racionalistas como *A.C.*, *D'aci i d'allà* o *Viviendas*. Las contradicciones son palpables.

²² *Gruppo 7*, «Improvisación, incompreensión, prejuicios», *La Rassegna italiana*, mayo de 1927; *Gruppo 7*, «Arquitectura», *La Ressegna...*, diciembre de 1926.

²³ FISAC, M., «Mi biografía», *op. cit.*, p. 414.

²⁴ CAPITEL, A., «La construcción de la “Colina de los Chopos” en Madrid», *Arquitectura*, n.º 241, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1983, pp. 18-21.

les y estéticos, una fusión de elementos del Movimiento Moderno con la arquitectura tradicional romana llevada a su mínima expresión. Junto con el uso de los materiales tradicionales como el ladrillo o el travertino, se sirven de las últimas tecnologías constructivas y de una estética desornamentada y de escala más humana que los ejecutados en el *EUR*²⁵.

Pero Capitel expone otra cuestión con sentido más profundo: cómo el joven Fisac en su encargo para el C.S.I.C. debe incorporar las obras realizadas desde 1913 a 1935 a su esquema, consiguiendo de una manera inteligente –incluso premonitoria– un gran trabajo de integración urbana, formal y estética²⁶. Fisac asume en su labor la sobriedad racional y constructiva de las obras anteriores, edificaciones modernas de entreguerra que basan su renovación en la recuperación del rigor de los esquemas académicos en un escueto funcionalismo, en algunos casos cercanos al *novecentista*. Los materiales serán otra forma de integración en el entorno, por lo que Fisac recupera en su obra el uso de la fábrica de ladrillo como una mediación entre la tradición y la modernidad²⁷, menos en el *Edificio Central*, destacado como hito por su envergadura, situación, y por el uso de la piedra.

Los años que discurren desde la proyección del *Edificio Central del Consejo* (1943) hasta el *Instituto Cajal de Microbiología* (1949-1951) pueden servirnos para exponer la evolución del autor desde posicionamientos más clásicos hasta una arquitectura influenciada por el funcionalismo nórdico. En el centro de este período, realiza esta severa arquitectura de «condición metafísica», influenciada por el trabajo de los arquitectos italianos del *Novecento*, posicionamientos que abandonará tras su viaje a Roma (1946) y mucha reflexión. Es en este momento cuando Miguel Fisac realiza el *Proyecto para edificios escolares para el Ejido Málaga* (1944); tiene treinta años y está en medio de un gran dilema profesional: dos años después realiza su viaje a Roma, un primer punto de inflexión que permite constatar al maestro que el camino del *novecento* no le llevará a encontrar su propio vocabulario²⁸. Llegados

²⁵ En esta obra inaugurada el 31 de marzo de 1935, Piacentini escoge a un heterogéneo grupo de jóvenes arquitectos cuyo pensamiento y trabajo discurre desde posiciones novecentistas hasta el racionalismo del *Gruppo 7* y *MIAR*, una interpretación «romana» de la modernidad presidido por el edificio de Piacentini para el Rectorado, de marcada restauración clásica. Con este hito dominando la *Città Universitaria*, el eje al sur se cierra con los «propileos» de Arnaldo Foschini, junto a las facultades de Higiene y Ortopedia, del mismo autor, continuando con las facultades de Física, de G. Pagano, y de Químicas, de P. Aschieri; el eje transversal lo cierran las facultades de Matemáticas (Gio Ponti) y de Geología (G. Michelucci). Para ampliar estos datos, «La Ciudad Universitaria de Roma», *Architettura e Arti Decorative*, n.º 8, Milán-Roma, Bestetti e Tumminelli, 1933; «La C.U. de Roma», *Obras*, n.º 44, diciembre de 1937.

²⁶ Entre 1913 y 1923 Antonio Flórez y Francisco Javier Luque realizan los diferentes pabellones para la Residencia de Estudiantes. Carlos Arniches y Martín Domínguez diseñan la Biblioteca y Auditorium (1931-1933), el edificio para Bachillerato (1930-1931) y junto con Eduardo Torroja el Parvulario (1933-1935). En 1932 Luis Lacasa y Manuel Sánchez Arcas ganan el concurso para construir el Instituto de Física y Química, «Centro Rockefeller».

²⁷ CAPITEL, A., *op. cit.*, pp. 18-21.

²⁸ «Toda aquella labor que comprende mi primera etapa terminó hacia 1946. Gustó a las auto-ridades, a la gente y hasta a mis compañeros. El intento arquitectónico había resultado como yo me

los años cincuenta, realiza un nuevo diseño para un instituto en Málaga, *Nuestra Señora de la Victoria* (Martiricos, 1953-1964) ya en el camino de la renovación.

Las etapas o periodos arquitectónicos del maestro Fisac han sido estudiados ampliamente desde los años sesenta. Desde Fullaondo²⁹ y más recientemente Vicente Patón y Alberto Tellería³⁰ insisten en agrupar el trabajo de Fisac en cuatro etapas, similares a *grosso modo*, pero con diferentes matices: sirviéndonos de sus argumentos, definiremos una primera etapa donde se agrupan sus primeros encargos (1942-1950), «años experimentales»³¹ iniciados con un clasicismo severo y abstracto, muy cercano al *novecentismo* italiano, y que se cierra con las primeras experimentaciones de una modernidad orgánica, marcado por su viaje al centro de Europa y los países nórdicos, y el descubrimiento de la arquitectura de Gunnar Asplund, abriendo el camino a la etapa siguiente. Este período estará especialmente representada por sus obras para el Ministerio de Educación Nacional, principalmente los edificios del C.S.I.C. en Madrid.

En la «década germinal»³² (1950-1958), el espacio se vuelve más dinámico y funcional, su lenguaje formal aparece más abstracto, y el ladrillo irrumpe con fuerza para, poco a poco, ir dejando sitio al hormigón, la estrella en la siguiente etapa. *El Instituto Laboral de Daimiel* (1949-1953) marca el arranque de esta época, seguido de obras como el *Conjunto del Teologado de los Padres Dominicos* (1954-1955), o la *Iglesia de la Coronación* en Vitoria (1958).

Con 1960 Fullaondo abre «los años de la transición»³³; Fisac elige un material, el hormigón, y una técnica constructiva, la seriación de piezas prefabricadas. En este «período estructural»³⁴ (1959-1968), comienzan sus reflexiones sobre el modelado del hormigón, una suerte de «arquitectura vertida»³⁵ y elementos de hormigón prefabricados: por un lado los *huesos*, piezas óseas estructurales, vigas de hormigón pretensado de secciones huecas a lo que se sumará el vertido del material sobre

había propuesto, no había aparente motivo de frustración, pero me quedó la certidumbre instintiva –no razonada ni intelectualizada– de que aquel era un camino equivocado (...) En 1946 hice mi primer viaje a Roma, que me puso en contacto directo con las realizaciones del novecento, principalmente de Piacentini, que no me gustaron. La inconclusa Exposición del 42 me pareció mejor, pero no lo suficientemente buena como para disuadirme de que aquel camino era trasladable a soluciones de la vivienda, y sobre todo el de la vivienda social, es el más importante que tiene planteado la arquitectura de nuestro tiempo», en FISAC, M., «Mi biografía», *op. cit.*, p. 415.

²⁹ FULLAONDO, J. D., «Años experimentales (número dedicado a Miguel Fisac Serna)», *Nueva Forma*, n.º 39, abril de 1969, pp. 3-64; FULLAONDO, J. D., «Miguel Fisac: los años de transición», *Nueva Forma*, n.º 41, 1969, pp. 3-66.

³⁰ PATÓN, V. y TELLERÍA, A., «Biografía», *Fundación Miguel Fisac*, disponible en internet, <<http://fundacionfisac.org/>> [citado 18 de junio de 2010].

³¹ FULLAONDO, J. D., «Años experimentales», *op. cit.*, pp. 3-64.

³² PATÓN, V. y TELLERÍA, A., «Una década germinal», *op. cit.*, <<http://fundacionfisac.org/>>.

³³ FULLAONDO, J. D., «Miguel Fisac: los años de transición», *op. cit.*, pp. 3-66.

³⁴ PATÓN, V. y TELLERÍA, A., «El periodo estructural (1959-1968)», *op. cit.*, <<http://fundacionfisac.org/>>.

³⁵ GONZÁLEZ, S. y SÁNCHEZ-MORA, F., «Arquitectura vertida», *Informes de la Construcción*, vol. 58, n.º 503, julio-septiembre de 2006, pp. 49-56.

paneles también huecos que llegan a la obra para su montaje. Casi de la mano llegan los «Años epidérmicos» (1969-1984), cuando el maestro experimenta con la piel del edificio. La cualidad matérica del hormigón modelable permite dar primacía a la marca de la «huella genética» de los encofrados flexibles; el resultado, poco a poco será una «arquitectura acolchada»³⁶, un oxímoron de aspecto blando y almohadado con un tacto duro. Los proyectos de esta doble etapa que se alarga hasta sus últimas obras son muchos, pero nos gustaría destacar los *Laboratorios Jorba (La Pagoda)* de 1969, tristemente desaparecida, la *Casa de Fisac en Almagro* (1978) o una de sus últimas obras, el *Teatro Municipal Miguel Fisac* de Castilblanco de los Arroyos en Sevilla (2003).

VOLVIENDO AL PLAN DE 1944

El esquema de Fisac y Vallespín de 1944 sitúa tres edificios en la plaza de El Ejido: un *Instituto* en el lado norte, la *Escuela de Comercio* al oeste, y la *Escuela de Trabajo* en su lado este. Por estas fechas González Edo prepara el *Plan de Ordenación de la Provincia de Málaga* (1950-1964), que busca una imagen de la nueva ciudad decididamente atrevida y progresista (Fig. 2)³⁷. Con anterioridad, ya desde 1924 el *Plan de Grandes Reformas de Málaga* de José Bores, R. Benjumea, M. G. Lombardo y L. Werner preveía establecer un gran parque escolar en esta zona, con una escuela industrial e instituto, además de una escuela de Bellas Artes y otros centros culturales³⁸.

En su *Proyecto parcial de ordenación para el Ejido* (ca. 1943-1950) Edo sitúa una avenida de nueva creación, alineada con la calle Larios, desde la Plaza de la Constitución hasta los pies del solar de El Ejido. La orientación y situación del grupo educativo debió producir desacuerdos entre los proyectistas y la oficina técnica del consistorio ya que en el *Plan parcial* se ha alterado la posición de los edificios, además de ofrecer la fachada principal hacia la ciudad.

La Memoria de 1944, de Fisac y Vallespín, detalla el estado de la zona de El Ejido por aquél entonces: malas edificaciones, accesos insuficientes e «indecorosos» hacen necesario que el Ayuntamiento de Málaga realice las obras de urbanización, diseño que en ese momento está en vías de estudio por los técnicos municipales³⁹.

³⁶ PATÓN, V. y TELLERÍA, A., «El periodo estructural (1959-1968)» y «Años epidérmicos (1969-1984)», *Fundación Miguel Fisac*, disponible en internet, <<http://fundacionfisac.org/miguel/biografia/>> [citado 7 de julio de 2010].

³⁷ La aprobación del Plan de González Edo apareció en el *B.O.E.* del 18 de julio de 1950, pero fue derogado por sentencia del Tribunal Supremo con fecha de 21 de marzo de 1964.

³⁸ REINOSO, R., *Arquitectura y urbanismo del siglo XX. 1. De la noche espantosa a la abstracción*, Colección Historia del Arte de Málaga, tomo XIX, Málaga, Prensa Malagueña, 2011, p. 81.

³⁹ Históricamente, la colina de El Ejido fue una zona dedicada a la cría de ganado en época musulmana, y desde tiempo inmemorial sirvió para la extracción de arcilla para la industria alfarera del entorno. Llegados los siglos XVI y XVII se usó como «carneros», enterramientos colectivos donde se sepultaban las víctimas de las grandes epidemias que asolaron la ciudad. La depresión sufrida por la ciudad en el siglo XIX hizo de este macizo arcilloso refugio de chabolas y casas cueva

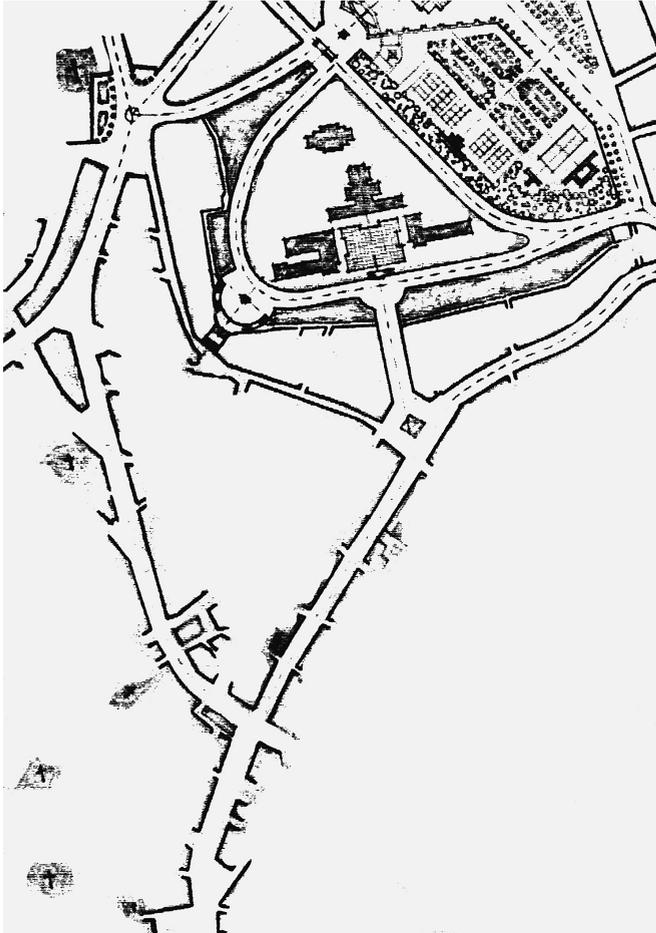


FIG. 2. *J. J. González Edo*, Prolongación de calle Larios al norte hasta la plaza de El Ejido, ca. 1943-1950, detalle (Archivo Provincial de Málaga, A.P.M.).

El *Plan para El Ejido* de González Edo se ejecuta parcialmente, y la nueva avenida que debía conectar física y visualmente no llega a realizarse: esta prolongación era fundamental en la composición del grupo de edificios. Estaba previsto que el eje principal de la plaza que encuadra los tres edificios fuera la prolongación de la calle Larios, que partiría hacia la escalinata desde la que se accede al pedestal de la plaza, disponiendo otras dos calles exteriores que bordearan los edificios para ordenar el tráfico rodado externo. Esta plaza, con su disposición academicista y simétrico, ordenaría los espacios educativos y zonas verdes (Fig. 3), trazando la configuración germinal del futuro Campus de El Ejido. Los terrenos sobre los que iban a situarse estos edificios escolares lo ocupan hoy la antigua *Escuela de Magisterio* (al este), *Escuela de Peritos* (al oeste de la plaza), y el *I.E.S. Cánovas del*

que perduraron hasta la mitad del siglo XX, cuando se toma la decisión de construir el complejo educativo de 1944.

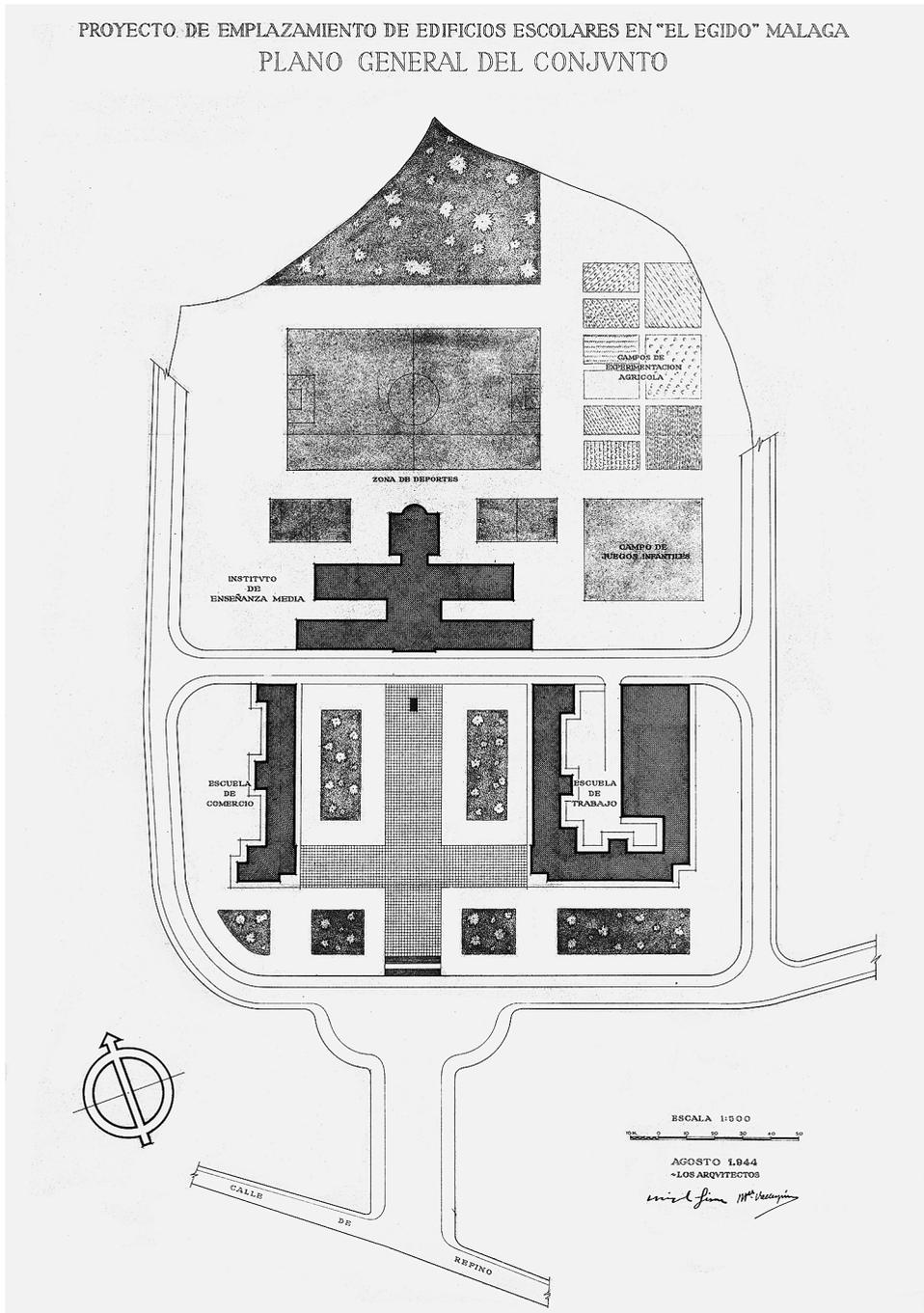


FIG. 3. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Proyecto de emplazamiento de edificios escolares en «El Ejido», Málaga: plano general del conjunto, 1944 (A.G.A.).

Castillo (al norte). El lado sur quedaría libre sobre una magnífica vista a la ciudad, abriendo la perspectiva al infinito sobre Málaga.

El análisis de la planta y alzado del proyecto de Fisac y Vallespín de 1944 muestra una composición en «U» de perspectiva central y fuga al infinito, donde el edificio del *Instituto* ocuparía el centro de la composición en su lado norte, y conformando los otros dos lados de la plaza de El Ejido, la *Escuela de Comercio* (al oeste) y la *Escuela de Trabajo* (al este). Disposición escénica de composición axial totalmente clásica que se traslada a las fachadas y plantas de los edificios, de manera más evidente en el bloque del *Instituto*.

La disposición del solar, gracias a la su cota más elevada, permitiría espléndidas panorámicas de la ciudad, sobre las que destacarían las construcciones más importantes de Málaga, y el mar al fondo; a la vez, desde el mar y desde puntos elevados de la ciudad el centro educativo formaría un conjunto «perfectamente destacado», convirtiéndose así en un hito urbano de referencia. La gran dimensión del terreno permitió a los arquitectos proyectar con amplitud, planteando con independencia cada uno de los edificios, pero formando un conjunto arquitectónico compacto. En palabra de los arquitectos:

«El efecto estético del conjunto se consigue con las grandes masas elementales de los edificios, con la debida armonía de macizos y huecos y algunos detalles de arquitectura local, que sin hacer perder seriedad y sencillez al conjunto, le sitúan en ambiente»⁴⁰.

El *Instituto* (Fig. 4), se proyectó con una imagen compacta, simétrica, articulada en dos grandes volúmenes regidos desde el centro con un gran pórtico monumental, muy similar al diseño para el *Edificio Central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas* de 1943, aunque más simplificado y austero. Los dos primeros cuerpos del *Instituto* se articulan en quince calles de límpidos vanos rectangulares, y el último, retranqueado, cambia esta estructura por vanos rehundidos, de menor tamaño y enmarcados en arco de medio punto. Esta misma ordenación de fachada y de volúmenes puede «leerse» en la antigua *Escuela de Magisterio* de Juan Jáuregui, en la misma plaza de El Ejido, en el que el pórtico de Fisac se ha duplicado en la fachada, y sigue la misma ordenación en altura y en los vanos, tanto en la fachada principal a la plaza como en las laterales y trasera (Fig. 5). De igual manera, Jáuregui traslada en una escala menor la planta de Fisac para el *Instituto* al edificio *Anexo a Magisterio*, eliminando el módulo delantero de aulas, respetando la posición del salón de actos, el gimnasio y la capilla.

Una mirada analítica sobre estos inmuebles, evoca similitudes con otros de la *Ciudad Universitaria de Madrid* (1927-1949). López Otero, director de las obras del campus madrileño, define el propósito para algunas facultades del campus madrileño de «parca adaptación neoclásica», esto es, «el grupo médico y la Escuela de Arquitectura reducían los elementos arquitectónicos a la máxima simplicidad, dando valor a

⁴⁰ FISAC, M. y FERNÁNDEZ VALLESPÍN, R., *Proyecto para edificios escolares para el Ejido Málaga*, 1944, s.p. (memoria mecanografiada sin publicar), A.G.A., Leg. 32-20446.

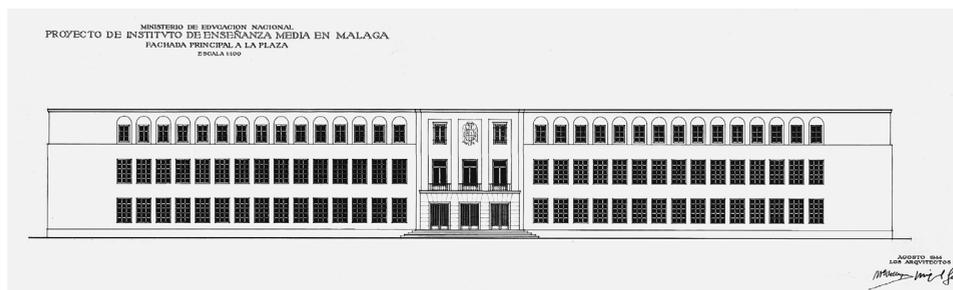


FIG. 4. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Instituto de Enseñanza Media en Málaga, alzado frontal a la plaza, 1944 (A.G.A. y Archivo de la Fundación Miguel Fisac, A.F.M.F.).



FIG. 5. J. Jáuregui, Escuela de Magisterio, Grupo Escolar Conmemorativo «Reyes Católicos», 1955-1961 (Archivo Municipal de Málaga, Fondo Gráfico, A.M.M.).

las superficies continuas y eludiendo toda ornamentación»⁴¹. Recordemos que el repertorio formal neoclásico fue muy apoyado en la década de los cuarenta: Carlos Sambricio apunta cómo la difusión del ideal neoclásico en la posguerra debe considerarse como una continuidad con los historicismos arquitectónicos anteriores. Refuerza esta idea que, en estos mismos años, Antonio Palacios reivindica una vuelta a la arquitectura neoclásica, y que desde 1939 se editan un gran número de artículos sobre el racionalismo arquitectónico en los siglos XVII y XVIII⁴². En este sentido Oriol Bohigas ya apuntaba que los edificios de la *Ciudad Universitaria de Madrid* «más bien parecían anticipar el monumentalismo de los años posteriores a la Guerra Civil»⁴³.

⁴¹ LÓPEZ OTERO, M., *Alfonso XIII, Santander y la Ciudad Universitaria de Madrid*, Conferencia, 1959 en CHIAS NAVARRO, P., *La Ciudad Universitaria de Madrid: planeamiento y realización*, Tesis Doctoral, tomo I, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1983, p. 88.

⁴² SAMBRICIO, C., *Cuándo se quiso resucitar la arquitectura*, Murcia, Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma de Murcia, p. 186 y nota 21.

⁴³ BOHIGAS, O., *Arquitectura Española de la Segunda República*, Barcelona, Ed. Tusquets, 1973, en CHIAS NAVARRO, P., *op. cit.*, p. 134.

Así, el trabajo de Fisac y Vallespín parece contener influencias de las edificaciones universitarias; bajo una lectura formalista, la portada del *Instituto* emerge hermana del frontis de la *Escuela de Arquitectura de Madrid* (Pascual Bravo Sanfeliú, 1933-1936, reconstruida entre 1941-1943) sometida a la máxima simplificación. El esquema de pórtico tetrástilo monumental de pilastras jónicas de tres calles y tres cuerpos, germina sintético en el cuerpo central malagueño, evocando las composiciones tradicionales, y entroncando con la modernidad clásica. No es éste el único caso: hemos podido encontrar otras edificaciones del momento que hacen uso de esta misma composición en edificios oficiales en las décadas de 1940 y 1950: el temprano *Instituto Provincial de Higiene de Alicante* (Miguel López González 1936 finalizado en 1945), cuyo volumen de acceso cambia en el cuerpo inferior los vanos laterales por hornacinas con jarrones decorativos; de igual configuración es el volumen de entrada del *Ambulatorio de Lérida*, proyectado por Fernando García Mercadal (ca. 1948-1950), que resuelve de igual manera el cuerpo de acceso, con hornacinas huecas flanqueando la entrada. El mismo arquitecto diseña el *Instituto Nacional de Previsión de Calatayud*, de fecha más tardía (ca. 1957). En este caso coloca dos accesos principales a dos calles paralelas, y en ambas sendos pórticos de piedra en los que los vanos se unifican y distribuyen animando la composición de las ventanas y puerta. En el chaflán de esquina que delimita el edificio, el arquitecto vuelve a utilizar el mismo recurso de tres calles y tres cuerpos, pero eliminando las ventanas del segundo cuerpo cambiándolo por un gran balcón de apariciones. *La Escuela de Peritos de Sevilla* (Antonio Illanes del Río, proyecto anterior a la Guerra Civil, finalizada en 1948), utiliza la misma composición en su acceso principal, pero en este caso, con ventanas apaisadas. Para finalizar, puede servir el ejemplo de la *Residencia Sanitaria de Palencia* (ca. 1953) de Eduardo Garay, con su portada en piedra que destaca sobre el paramento de ladrillo, a la que finalmente se le colocó una ligera marquesina.

Estos juegos formales y combinaciones desiguales coexistirán invariables en múltiples edificaciones oficiales del Régimen, desde la posguerra hasta bien entrados los años cincuenta, el momento de esa «vuelta a la modernidad» que analizaremos seguidamente.

LA INTUITIVA MODERNIDAD DE LA ARQUITECTURA DE FISAC

Se ha señalado la vuelta de la modernidad en la arquitectura española con una fecha clave: un golpe definitivo, el «acta de nacimiento» de la Escuela de Madrid con el primer premio de Cabrero y Aburto en el Concurso para la Sede de Sindicatos en 1949⁴⁴. En esos mismos años, Fisac realiza su iniciático viaje por Francia, Suiza, Dinamarca, Suecia y Holanda, hasta encontrarse con la obra de Gunnar Asplund en la que halló la respuesta a sus inquietudes profesionales⁴⁵.

⁴⁴ FULLAONDO, J. D., «Años experimentales», *op. cit.*, p. 3.

⁴⁵ «Sobre la manera de desarrollar un programa concreto, sobre la manera de enlazar, con sensibilidad pero sin concesiones, una arquitectura neoclásica antigua a una arquitectura contemporánea.

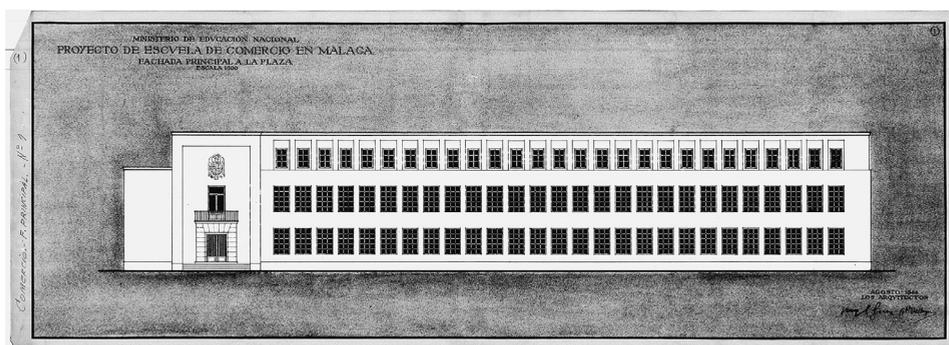


FIG. 6. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Escuela de Comercio, alzado frontal a la plaza, 1944 (A.G.A. y Archivo de la Fundación Miguel Fisac, A.F.M.F.).

Miguel Fisac siempre dijo que en sus inicios no estuvo en el camino. No queremos discutir al maestro, pero sí evaluar esta obra de su período inicial sin su dura crítica, y sobre todo, sin ser reduccionistas ni acomplejados. La perspectiva temporal nos permite desprendernos de la politización de nuestro criterio para poder ejecutar un análisis desinteresado.

Partiendo de la unidad clásica de la composición, cada uno de los elementos autónomos del proyecto muestran características muy progresistas a la hora de diseñar. El módulo compositivo clásico que articula el frente del *Instituto*, se libera de manera independiente en la composición de las fachadas gemelas de la *Escuela de Comercio* (Fig. 6) y *La Escuela de Peritos*. El rasgo denso, rotundo y contundente de los accesos adintelados, caracteriza la obra del arquitecto:

«Fisac no es un arquitecto sutil, refinado, es un diseñador violento, unilateral, seguro, de ideas claras, precisas ..., la violencia, la energía, la precisión denotadas en la gigantesca, aplastante entrada de la obra de la madrileña calle de Serrano»⁴⁶.

En la *Escuela*, la monumentalidad descrita por Fullaondo en los *propileos* de acceso al C.S.I.C., se vuelve serena, incluso a la medida humana. A este portal adintelado, marco de la entrada y el balcón de apariciones, lo envuelve una atmósfera de racionalismo, de clara aspiración a la modernidad, de pausada visión italianizante que se manifiesta también en el blanco del paramento y en sus volúmenes puros y rectilíneos. En el juego autónomo de cada uno de los edificios, el arquitecto los concentra y desplaza intencionalmente a partir del punto focal de este acceso, rompiendo la visión clásica de la simetría. Pero en el juego compositivo de toda la plaza, retoma la ordenación cartesiana al situar en forma de espejo esos mis-

De cómo tratar, sin estridencias, pero con firmeza y delicadeza a la vez, una arquitectura de ahora y para ahora», en FISAC, M., «Asplund en el recuerdo», *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, n.º 47, Barcelona, Colegio Oficial de Arquitectos, 1981, p. 33.

⁴⁶ FULLAONDO, J. D., «Años experimentales», *op. cit.*, p. 4.

mos pórticos, enfrentando las dos escuelas y así los volúmenes vuelven a repartir sus pesos. Siguiendo este juego compositivo, si giramos hacia la fachada trasera de la *Escuela de Comercio*, el ritmo riguroso y ortogonal del muro principal se rompe, liberando la articulación de los vanos, reflejo aquí de la ordenación funcional del edificio. Todo esto nos parece una forma moderna de componer desde el juego clásico.

La composición en planta tanto de la *Escuela de Comercio*, como de la *Escuela de Trabajo*, se constituye a partir de dos cuerpos formando un ángulo recto de lados desiguales; en el lado mayor (de tres plantas compuesto de dos grujías), se ubican las aulas, los laboratorios y las galerías de circulación. En el lado menor, de dos plantas, se sitúan los servicios especiales y de representación. A este lado, en el caso de la *Escuela de Trabajo* de mayor longitud, se unía la nave de talleres. En ambos edificios las viviendas del director, portero y conserje se emplazan en la tercera planta con acceso a las terrazas sobre la planta inferior.

Frente al módulo de simetría que rige el *Instituto*, la descentralización de la fachada de los otros dos inmuebles se traslada a su planta: en la *Escuela de Peritos*, la composición de sus volúmenes se vuelve más flexible y permeable. El edificio abre sus tres pabellones en «U» en su lado sur, permitiendo la libre circulación hacia los laboratorios y aulas en la planta baja desde las puertas secundarias de comunicación entre el patio, el cuerpo de aulas, el cuerpo de representación y los talleres. Ya se detecta en este plan un pequeño atisbo de lo que, algunos años después llevará de manera convencida y reflexionada a la ordenación del *I.E.S. Nuestra Señora de la Victoria, Martiricos* (1955-1964). Hoy no podemos disfrutar de estos recorridos: tras el derribo de la nave de talleres y la construcción en este terreno del edificio *Anexo de la Politécnica para la Escuela de Informática*, la ordenación de la *Escuela de Peritos* quedó truncada.

El programa y las dotaciones del recinto académico también hacen sus concesiones a una visión moderna de la enseñanza: el *Instituto* ya contaba con una sección de ciencias en el que se incluía un Museo de Ciencias Naturales, junto con laboratorios de ciencias naturales, física y química, un gabinete de experimentación, gimnasio y un observatorio astronómico y meteorológico. El conjunto incluía además de las pistas deportivas y el campo de juegos infantiles, un campo de experimentación agrícola, y la *Escuela de Comercio* tenía previsto abrir un Museo del Comercio.

En el caso del *Instituto* (Fig. 7), la distribución tradicional del programa, aunque bien estructurada, no presenta fórmulas novedosas, aunque sí la mueve una gran preocupación por la ordenación de los espacios funcionalmente⁴⁷.

⁴⁷ En la planta baja, el vestíbulo enlaza con las galerías de aulas (que se sitúan en el cuerpo anterior del edificio, junto con los laboratorios y el Museo), y a su vez con un segundo gran vestíbulo que da acceso a la capilla, al salón de actos, a la biblioteca, y a la escalera de acceso independiente a la vivienda del director. Desde las galerías de aulas, dos salidas permiten el paso a los patios y el gimnasio. La planta segunda la ocupan fundamentalmente aulas y la zona central por la sala de

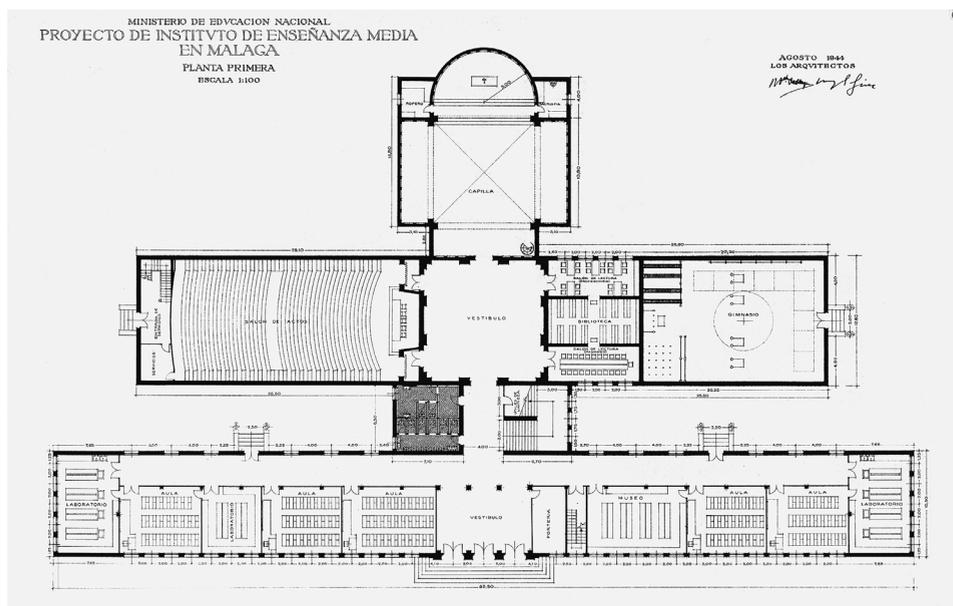


FIG. 7. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Instituto de Enseñanza Media en Málaga, planta primera, 1944 (A.G.A. y A.F.M.F.).

El propósito de modernidad de las edificaciones se completa no sólo en el uso de la cubierta en terraza o del hormigón armado en su estructura, sino con «la necesaria ambientación al paisaje físico y humano»⁴⁸, que los arquitectos señalan en la memoria del proyecto, uno de los principios que Fisac mantiene en su producción desde sus inicios. Con el uso de una escala más humana y elementos de la arquitectura local, los arquitectos encajan «en un ambiente adecuado» al edificio: la identificación vernácula, véase la simplificación de las formas, el uso de la teja curva en la cubierta de la iglesia, el revoque blanco, o la simple reja que coloca en la fachada lateral de la *Escuela de Comercio*, lo hace en su justa medida. Utilizados de forma que no hagan «perder seriedad y sencillez», unido a la búsqueda de las «grandes masas elementales de los edificios, con la debida armonía de macizos y huecos (...), al conjunto le sitúan en ambiente»⁴⁹.

«Siempre he pensado que la arquitectura es un trabajo de creación. Pero crear sin criterio, a lo que salga, es un disparate, y por eso siempre me he propuesto reunir unas cuantas ideas, lo más claras posibles, que estructuren mi credo arquitectónico. Toda arquitectura está “plantada” en un paisaje. La realidad física, climática, cromática, ambiental, de este paisaje, son circunstancias que no es correcto desconocer: un punto

profesores, despachos y oficinas. La tercera planta sólo se levanta en el cuerpo delantero donde sitúa las viviendas y terrazas privadas del director, portero y conserje.

⁴⁸ FISAC, M., «Mi biografía», *op. cit.*, p. 415.

⁴⁹ FISAC, M. y FERNÁNDEZ VALLESPÍN, R., *op. cit.*, s.p.

de apoyo de mi arquitectura ha sido siempre el paisaje. Los pueblos, las gentes, con su manera de ser, sus peculiaridades, su manera de entender la vida, durante siglos, han conseguido plasmar una casi inconsciente arquitectura popular, dándonos una gran lección en sus conceptos esenciales, no formales»⁵⁰.

Este simple párrafo nos lleva a la reflexión de que Fisac, de manera innata, ya lleva en su naturaleza operativa principios fundamentales de la arquitectura contemporánea, o mejor dicho, de su propia forma de hacer arquitectura, demostrando cómo se adelantó a los cambios. Este conjunto puede parecer escenográfico sí, respondiendo a la solicitud de un Régimen que busca formas que trasladen un mensaje de totalidad nacional. Pero, de manera sagaz e intuitiva, el arquitecto ya responde a las preguntas que se hará posteriormente en su *método de proyectar*: «para qué» (el espacio), «dónde» (el lugar), «cómo» (la forma) y «un no sé qué» (el decoro, la adecuación). Tomamos esta tesis de Francisco Arqués cuando apunta cómo Fisac supera los planteamientos más ortodoxos del Movimiento Moderno como modo de entender y sentir la arquitectura, reconociéndose ese camino a partir de su viaje en 1949 a los países nórdicos y su contacto con la obra de Erik Gunnar Asplund⁵¹.

Sin embargo, no debemos olvidar que la visión de la modernidad en lo vernáculo, desplegadas por el Movimiento Moderno en España de la mano del G.A.T.E.P.A.C., se afianza en la defensa y la revalorización del pensamiento arquitectónico de lo específico del lugar y la arquitectura popular. Pero vernáculo o popular no deben confundirse con el «pintoresquismo» decimonónico. Estas renovadas ideas aparecen en la revista *A.C.*, que en su número 18 de 1935 dedica un monográfico a la arquitectura popular mediterránea⁵². Desde este pensamiento, las constantes arquitectónicas estandarizadas que se cimientan sobre bases racionales, y que han demostrado su eficacia dentro de las características peculiares de cada territorio –dominancia de la horizontalidad, formas prismáticas, superficies lisas, colores puros, escala humana, economía, unidad y orden–, esas «sanas normas eternas», son modernas, racionalistas y, sin lugar a dudas, éticas. Realizar una arquitectura basada en elementos existentes para un clima, luz y paisaje determinados, de formas puras y simples, volúmenes notorios, elementos utilitarios, amables a la vista, y que mejoran la vida del hombre, es entrar de lleno en las «raíces mediterráneas de la arquitectura moderna», aunque no se abracen de forma incondicional los principios absolutistas y aprioristas de la homogeneización de la arquitectura que impuso –recordemos que de manera utópica y casi fallida–, el Movimiento Moderno. Parece que Asplund sólo despertó el germen que Fisac siempre llevó consigo.

⁵⁰ FISAC, M., «Mi biografía», *op. cit.*, p. 414.

⁵¹ ARQUÉS SOLER, F., «Aprendiendo de Fisac. Meditaciones en torno a un “trozo de aire humanizado”», *Formas de Arquitectura y Arte, monográfico Miguel Fisac*, n.º 136, primer trimestre, 2006, pp. 68-72.

⁵² G.A.T.E.P.A.C., «La arquitectura popular. Monográfico», *A.C., Documentos de Actividad Contemporánea*, Barcelona-Madrid-San Sebastián, n.º 18, año V, segundo trimestre, 1935.

LAS SECUELAS DE LOS PROYECTOS DE FISAC Y VALLESPÍN: EL GRUPO ESCOLAR CONMEMORATIVO REYES CATÓLICOS

Con los terrenos de El Ejido comprados desde 1943, las obras no acaban de empezar; en diciembre de 1951 el Ministro de Educación Nacional Joaquín Ruiz-Giménez y Cortés visita Málaga. Tras diferentes reuniones con representantes del Ayuntamiento, Universidad y Educación, la idea inicial sufre un giro: encarga al arquitecto escolar Juan Jáuregui Briales un nuevo *Grupo Escolar Conmemorativo* («Reyes Católicos»), para los terrenos de El Ejido, que contaría con una *Escuela de Magisterio* («Teresa de Aspiazu») y su *Anejo* en el mismo edificio, al que se unirá otro *Anexo de Servicios*, con capilla, salón de actos y gimnasio. Jáuregui redacta los planos de obra, y no cabe duda que arranca desde los diseños de Fisac y Vallespín para el complejo escolar de El Ejido de 1944⁵³.

Miguel Fisac y Fernández Vallespín en paralelo, usando como base los trazados para la *Escuela de Trabajo*, diseñan la *Escuela de Peritos* (Fig. 8) que sí se construirá, pero en el lado oeste de la plaza, volteando 180 grados el proyecto primigenio. Comenzará a funcionar en el curso 1959-1960⁵⁴ y será oficialmente inaugurada en 1961 junto con *Magisterio*⁵⁵. El arquitecto de obra será el propio Jáuregui⁵⁶.

La *Escuela de Peritos* sigue resistiendo en la plaza, parcialmente mutilada y perdiendo cada día más su dimensión humanizada y urbana en beneficio del tráfico rodado y las plazas de aparcamiento⁵⁷; actualmente el edificio acoge la Facultad

⁵³ Las obras para el *Anexo del Grupo Escolar* se paralizan en los años sesenta, posiblemente por falta de recursos, y ya no se terminarían. Fotografías de estos años muestran que la estructura se comenzó a construir, pero será derribada en la década siguiente para levantar el actual *I.E.S. Centro Cánovas del Castillo*. Por su parte, el complejo de Magisterio deberá sufrir grandes cambios en su estructura para adaptarse a la inclusión del salón de actos, capilla y gimnasio que en un principio estarían en el edificio anexo, A.G.A., «Expediente de Construcción de la Escuela de Magisterio en Málaga», Leg. 32/3850.

⁵⁴ «El Ministro de Educación Nacional visita los centros docentes de Málaga», Madrid, *ABC*, domingo 15 de marzo de 1959, edición de la mañana, p. 94.

⁵⁵ «El amplio viaje del Caudillo por tierras de Andalucía. Numerosas obras fueron inauguradas ayer en Málaga», Barcelona, *La Vanguardia Española*, sábado 29 de abril de 1961, p. 4; «Más de cien mil personas aclaman al caudillo en Málaga», Madrid, *ABC*, 29 de abril de 1961, pp. 47-49.

⁵⁶ Los planos originales de la *Escuela de Peritos* desaparecieron y no ha sido posible localizar, hasta el momento, ningún otro documento. Sobre la construcción anómala de la Escuela de Peritos, vid. PORTILLO FRANQUELO, P., *op. cit.*, pp. 267 y 315. Analizando fachada y plantas, se deduce que se le ha dado la vuelta en forma de espejo al edificio; posiblemente algún problema con la permuta de los terrenos o de entendimiento entre administraciones hizo que el arquitecto de obra Jáuregui, con la *Escuela de Magisterio* y su *Anexo* ya iniciados, girase el plan de Fisac y Vallespín, adaptándose a las necesidades del momento, trasladándolo al lado oeste de la plaza, volteándolo 180 grados, lo que situaría la entrada monumental al norte, y no al sur como aparecen en el proyecto de Fisac.

⁵⁷ El Ayuntamiento y la Universidad de Málaga firmaron un convenio de cesión de los terrenos de Teatinos permutando la propiedad de los inmuebles de El Ejido. En el P.G.O.U. de Málaga, aprobado en julio de 2011 aparece como «equipamiento metropolitana», sin embargo, hay preocupación y temor en el ambiente desde el traslado de las diferentes facultades al nuevo Campus de Teatinos, dado que a este inmueble no le ampara ninguna figura de protección. Se han enumerado muchos posibles proyectos para la zona: ciudad del cine, ciudad del conocimiento, y otros equipamientos cul-



FIG. 8. M. Fisac y R. Fernández Vallespín, Escuela de Peritos en Málaga, ca. 1961 (A.M.M.).

de Bellas Artes de la Universidad de Málaga⁵⁸. El inventario de bienes de esta universidad atribuye la obra a Miguel Fisac y la dirección de la misma a Juan Jáuregui Briales⁵⁹.

Presuponemos que en su momento este proyecto debió parecer llamativo y de «usos múltiples», porque en Torremolinos existe un *remake* que se resuelve de una manera menos severa: el *Hogar Virgen de la Esperanza* (1954-1961)⁶⁰.

turales. Pero no hay un planteamiento claro, y ya estamos muy acostumbrados a las grandes pérdidas irreparables.

⁵⁸ Sobre las diferentes ocupaciones y denominaciones de Peritos, *vid.* PORTILLO FRANQUELO, P., *op. cit.*, 1998, pp. 267 y 315. Queremos dar las gracias desde aquí a D. Pedro Portillo quien fue profesor en la *Escuela de Peritos*, que nos puso sobre la pista para esta investigación, entre las páginas de su libro y las entrevistas que nos concedió; también al profesor D. Jesús Guerrero-Strachan que de igual manera nos ofreció su ayuda, y a D. Cristóbal Rengel Mariscal, del Vicerrectorado de Campus y Sostenibilidad de la Universidad de Málaga por la ayuda prestada.

⁵⁹ Según los datos que constan en el Archivo de Infraestructuras de la U.M.A., la construcción se inicia en mayo de 1957 y se finaliza en febrero de 1958, aunque no se inaugura oficialmente hasta el 28 de abril de 1961 por Francisco Franco. Sin embargo, estas fechas deben ser corregidas, ya que hay constancia de que el inicio de la obra pudo ser posterior a esta fecha indicada: una nota de prensa de *ABC* de 10 de septiembre de 1958 indica el inicio en breve de las obras de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, con un presupuesto de sesenta millones de pesetas, quince de los cuales serían abonados por la ciudad, por medio del Ayuntamiento, Diputación y Delegación Provincial de Sindicatos; según esta nota, tendría prevista su apertura en el curso 1959-1960. Por otro lado, una nota también de *ABC* del 15 de marzo de 1959 nos indica que la Escuela ya está en funcionamiento en dicha fecha; cf., A.G.A., «*Expediente de Construcción de la Escuela de Magisterio en Málaga*» (1952-1963), Leg. 32/3850; M.E.C., Gabinete Técnico, «Ficha 08: Universidad de Málaga, Código 21, Campus El Ejido, Edificio E. Politécnica, n.º 102», *Inventario y Evaluación de Universidades*, 1980.

⁶⁰ Despertó nuestro interés porque se inaugura en fechas muy cercanas a las de la *Escuela de Peritos*, el 2 de mayo de 1961, y desde 1954 ya se tienen noticias de su construcción. Los terrenos fueron cedidos por el Ayuntamiento al Auxilio Social, y a su inauguración asistieron el Jefe Nacional de la Obra de Auxilio Social, el Director General de la Administración Local, autoridades malagueñas y los representantes de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl y padres franciscanos; en *ABC* (1954) detallan que se construye esta Ciudad Infantil con un coste de nueve millones de pesetas,

Gracias a este proyecto no realizado de 1944 y a la *Escuela de Peritos* de 1961 hemos podido realizar una lectura de la micro-historia arquitectónica en Málaga, acompañando al maestro hasta Madrid, previo paso por Roma. La investigación sigue abierta.

con capacidad inicial para quinientos acogidos. El Delegado Nacional de Auxilio Social, Martínez Tena, visita las obras del futuro centro, y en 1959 ya estaban a punto de abrir, pero con sólo 200 plazas para varones, una «construcción moderna» para este centro de régimen interno. «Una ciudad infantil será construida en Torremolinos», Madrid, *ABC*, sábado 27 de noviembre, 1954, p. 43.